



Influencia cultural actual en Latino América

Valeria Chacana Alarcón – Universidad de la Serena Nayareth Ceballos e Universidad de la Serena

Diego Lopez – Universidad de la Serena

Diego Tolorza – Universidad de la Serena

Angie Zumaran – Universidad de la Serena

Eixo temático: Protagonismo responsável a ser pessoa

Resumen: El eje fundamental de este texto es el análisis de la historia de América latina y como influyo el proceso de descubrimiento y posterior conquista en el actual desarrollo cultural y económico, teniendo en consideración la pérdida de autonomía como sujetos frente a la imposición de grandes potencias culturales, por sobre la autoctonía propia Latinoamérica y sus raíces. Es así como vemos afectada nuestra cultura, como lo son el patrimonio, las comunicaciones y principalmente la moda y el cómo nos influyen estas grandes potencias mundiales en nuestra percepción de la vestimenta ya que día a día hemos ido viendo que la moda refleja la personalidad de una persona y como esta demuestra las relaciones de poder entre dominantes que imponen la ropa que se debe usar y a los dominados que solo compran para sentir placer y salir de surealidad.

Palabras-claves: Globalización - capitalismo – procesos – cultura.

Introducción

Para comenzar, no podemos dejar de lado la cuna de los procesos de arrebato de la cultura latinoamericana, este proceso tiene sus inicios en el siglo XV, durante la época del descubrimiento y conquista de Chile y el resto de territorios del nuevo continente. Es como mediante una notable desigualdad de procesos y herramientas militares los indígenas nativos se enfrentaron a los europeos, quienes con la espada y escudos impusieron una cultura externa por sobre la autoctonía propia. De la mano de la explotación de los recursos naturales para el beneficio del imperio, venia la religión cristiana, la cual justifico la violencia ejercida con el pretexto de la expansión de la palabra de dios y junto a ella sus valores religiosos, es así como hoy en día podemos establecer un fuerte nexo con una religión impuesta con sangre y morales que impiden el avance como sociedad supuestamente laica.

El pretexto de que la civilización, que es el nombre vulgar con que corre el estado actual del hombre europeo, tiene el derecho natural de apoderarse de la tierra ajena perteneciente a la barbarie, que es el nombre que los que desean la tierra ajena dan al estado actual de todo hombre que no es de Europa o de la América europea: como si cabeza por cabeza, y corazón por corazón, valiera más un estrujador de irlandeses o un cañoneador de cipayos, que uno de esos prudentes, amorosos y desinteresados árabes que sin escarmentar por la derrota o amilanarse ante el número, defienden la tierra patria, con la esperanza en Alá, en cada mano una lanza y una pistola entre los dientes. (Fernández, 1991, p. 116)

Entre estas causas, vemos afectados por diversos factores a la economía, la sociedad y, particularmente, la cultura y comunicaciones, todas amenazadas directamente a su identidad como

Latinoamérica. Manteniéndonos día a día dentro de un sistema que nos impone su conveniencia de la información, nuestra comida, e incluso nuestra forma de vestir. Haciendo perder poco a poco la escasa herencia cultural que se pudo salvar durante la época de descubrimiento y conquista de América.

Es así como llegamos a la época actual, en donde como continente americano, seguimos bajo el dominio de grandes potencias, si bien estas ya no vienen de parte de grandes monarquías, si tenemos a grandes imperios de potencias mundiales, las cuales siguen con su objetivo intacto, el saqueo económico y despojo de culturas del territorio latinoamericano.

La más tardía, la del norte, fue un trasplante de sociedades europeas a suelo americano para fundar en él sociedades igualmente europeas, como la de España, la cual habría sido un injerto de elementos europeos en las sociedades americanas, que siguieron siéndolo, transformadas y modificadas por los aportes

Así es como mediante toda nuestra historia hemos sido sujetos presos del colonialismo y la influencia extranjera de diversa expresión, si hace 500 años éramos dominados por colonias europeas, actualmente lo somos de las grandes potencias. A mediados del siglo XX se vivieron diversos golpes de estado en países de América del sur, estos golpes a gobiernos democráticos fueron una estrategia para poder implementar el modelo neoliberal, dejando atrás la visión del estado como garante de derechos a cambio de un estado que cumpla con preservar la propiedad privada y el asistencialismo.

Teniendo en cuenta estos factores, es que podemos hacer un análisis más amplio respecto a la situación actual en la que nos encontramos como latinoamericanos, marcando énfasis en nuestra pérdida cultural ancestral, como lo fueron ciertos ritos, costumbres y lenguajes, los cuales ya están en grave peligro de extinción. “En efecto, la globalización del capitalismo mundial es un proceso histórico-social central que ha producido, entre otros factores, nuevas realidades en el concierto internacional así como transformaciones en las relaciones socio-culturales mundiales” (Sosa, 2009, p. 42)

En cierta forma, es sencillo comprender el camino a la muerte súbita en que se encuentran nuestras raíces indígenas, en un mundo como el que vivimos en la actualidad, con un proceso de globalización salvaje, en el que día a día la industria de las grandes potencias permite crear una reproducción idéntica de productos e nun lapso de tiempo muy corto para proveer a todos los sectores de sus aún colonias americanas.

Es preocupante el cómo las industrias culturales son una rama importante de la economía mundial. Hablamos de cultura en el sentido extenso de la palabra, incluyendo educación y comunicaciones. Incluso la cultura vista como patrimonio se ve afectada por la globalización, ya sea en forma de museos los cuales son utilizados como recursos turísticos para adquirir recursos económicos, limitando así el acceso de las clases más populares.

Por otra parte tenemos los medios de comunicación, y como estos son controlados por las clases dominantes de las grandes potencias, las cuales manipulan la información y las ideas mediante la censura y el control. Es así como perdemos nuestra decisión en elegir lo que queremos

ver y como nos queremos informar, y por lo tanto nos vemos manipulados por ideologías, tal cual sucedió luego de la primera guerra mundial, tras la invención del televisor, ya que en el marco del auge de los totalitarismos fue que se sacó más provecho a la propaganda ideológicamente manipulada, siendo esta promocionada en la televisión abierta. Incluso en nuestra alimentación del día a día nos vemos manipulados por este proceso globalizador. Nuestras artes culinarias, creadas por nuestros ancestros indígenas, no solo fueron afectadas por el sincretismo cultural producido por el descubrimiento de América, sino que también se ha ido viendo afectadas por la hibridación y la desterritorialización de las cocinas étnicas a cambio de la comida rápida de las grandes transnacionales. Todos los puntos mencionados anteriormente son algunas de las cosas que han sido afectadas por los procesos globalizadores y el salvaje capitalismo.

Pero no podemos dejar fuera una de las relaciones de poder más notorias y cercanas que existe actualmente, es la industria de la indumentaria y sentido de la moda, analizando la desde la perspectiva en que la fachada de una persona es vista como la cara visible de la personalidad de la de un/a sujeto/a, incluso es conocida como la primera impresión, como si la personalidad de una persona fuera totalmente inferior en comparación a su estilo de moda. Es por eso que:

La moda es más que la ropa que se usa y la misma se articula como un dispositivo disciplinario en términos foucaultianos ya que en ella se ejercen diferentes relaciones de poder presentes en todos los ámbitos de la sociedad. (Victoria Nannini, 2016, p. 5)

Es a partir de la moda que las grandes potencias capitalistas imponen mediante sus empresas transnacionales su ideología salvaje, nos hacen creer que sentimos placer al endeudarnos y salir de compras para poder vestir la última colección de la temporada, la cual nos hace ver supuestamente inferiores frente a nuestros pares que no tienen acceso a estos “privilegios” por el solo hecho de vestir a la “moda”, dejando atrás la visión de la vestimenta como una necesidad para poder abrigarnos o sentirnos cómodos respecto al clima, a cambio de la representación del sujeto mediante su ropa, lo que por supuesto es un concepto totalmente lejano y frío.

Aparte de esta especie de sometimiento, tenemos que agregar que se pierde una vez más la autonomía de la persona, y se crea una especie de relación entre dominados y dominantes – teniendo presentes las luchas de clases- en la cual cierto porcentaje mínimo decide que es lo que está en tendencia y se puede usar, y por la otra parte está la población común que obedece a esta regla y compra cada nueva prenda o zapato que lo haga sentir halagado y complacido consigo mismo pero principalmente frente a los demás, convirtiéndose en máquinas que obedecen a lo que el mercado de la moda dicta y les impone.

Otro punto importante para el análisis de la moda es que esta no es estática, si no que más bien cambia constante y permanentemente, incluso más rápido de lo que muchas veces quisiéramos. Por lo que nos resulta fácil deducir que la industria de la moda es una de las más salvajes, ya que no tiene como frenarse, más aún con la pérdida de identidad propia de cada sujeto y su territorio, ya que se facilita la opción de poder imitar a ciertos grupos y se pierde la identificación de las culturas. En América Latina, seguimos las modas impuestas por

estados Unidos, China y Europa mayormente, adquiriendo desde siempre culturas extranjeras y olvidando nuestras raíces indígenas, o incluso las prendas y accesorios elaborados por compatriotas autogestionados.

Estas grandes transnacionales de la industria de la moda nos hacen creer a la población común que la ropa nos ayuda a expresarnos, a sentirnos sujetos únicos e irrepetibles, nos da una especie de libertad en nuestras expresiones, como lo es en el género femenino lamentablemente y sus falsos mitos de que la mujer se viste según su estado de ánimo.

Para resumir de alguna manera lo investigado sobre este trabajo, es que podemos llegar a la conclusión de que América latina es una especie de hermano menor de las grandes potencias y que solo es utilizado para sus beneficios transnacionales.

Fue ilusorio pensar que con los procesos de independencia íbamos a poder dejar atrás esta pesada herencia impuesta, que carga sobre nuestros hombros. En los cuales somos territorios mantenidos con un fin: la mantención para la explotación económica que vaya en beneficio de las grandes potencias.

Para el futuro, nos queda crear conciencia para avanzar hacia una sociedad que sea menos egoísta, menos dominada, más independiente y fraterna con nuestra herencia latinoamericana.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Roberto Fernández Retamar, “**En el centenario de ‘Nuestra América’**, obra del caribeño José Martí”, en Cuadernos Americanos, nueva época, año V, vol. 3, núm. 27, mayo-junio de 1991, p. 116.

Samuel Sosa Fuentes, “La identidad cultural latinoamericana en José Martí y Luis Villoro: Estado plural, autonomía y liberación en un mundo globalizado”. **Perspectivas teóricas, Revista mexicanas de ciencias políticas**. 17 de noviembre 2009. p. 42.

Victoria Nannini, “**Moda, comunicación y poder ¿Qué vestimos, por qué y que queremos decir con eso?**”. Universidad nacional de Rosario. 2016. p.5.